



Paseo por el pensamiento crítico A stroll through critical thinking

Franco J. Roversi Mónaco,¹ PhD. 

froversi@unimet.edu.ve.

Universidad Metropolitana (UNIMET)

Caracas, Venezuela

Resumen

El presente ejercicio reflexivo considera el origen y la evolución del pensamiento crítico en el ámbito educativo, mostrando su distanciamiento de las posturas filosóficas dogmáticas propias de Bacon y Hume, entre otros, mostrando en contraste el aporte significativo de Kant en el siglo XVIII, quien transformo el entendimiento del conocimiento al introducir la filosofía crítica como respuesta para como entendemos y percibimos el mundo. Esta transformación da origen a un enfoque pedagógico que promueve un pensamiento autorregulado y consciente, vinculando a la educación con la razón y la evidencia, y sienta las bases para la teoría crítica de la educación. Esta última, influida por la Escuela de Frankfurt y figuras como Marx y Freire, busca una crítica social profunda que contemple la desigualdad y abogue por la emancipación, resaltando la significación de docentes reflexivos. La pedagogía crítica complementa este enfoque a través de un diálogo que permita a los estudiantes reconocer y enfrentar camisas de fuerzas socioculturales, fomentando la libertad de pensamiento y la creatividad. En las actuales realidades educativas, el pensamiento crítico se convierte en el camino para formar individuos activos, capaces de cuestionar y transformar el conocimiento adquirido. No solo se promueve un currículo participativo que supera la simple acumulación de información, sino que se implementan nuevos modelos de enseñanza y evaluación que favorecen un aprendizaje inclusivo y significativo. En su esencia, se aboga por un cambio en la educación, donde el pensamiento crítico prepare a los estudiantes para un mundo en continua evolución, centrado no solo en el conocimiento, sino también en el desarrollo de competencias sociales y éticas. **Palabras claves:** Pensamiento crítico, educación, pedagogía, modernidad y postmodernidad.

Abstract

The present reflective exercise considers the origin and evolution of critical thinking in the educational field, showing its distinction from the dogmatic philosophical positions of figures like Bacon and Hume, among others, while highlighting Kant's significant contribution in the eighteenth century, who transformed the understanding of knowledge by introducing critical philosophy as a response to how we understand and perceive the world. This transformation gives rise to a pedagogical approach that promotes self-regulated and conscious thinking, linking education with reason and evidence, and lays the foundations for critical theory in education. The latter, influenced by the Frankfurt School and figures such as Marx and Freire, seeks a profound social critique that addresses inequality and advocates for emancipation, emphasizing the importance of reflective educators. Critical pedagogy complements this approach through dialogue that allows students to recognize and confront sociocultural constraints, fostering freedom of thought and creativity. In current educational realities, critical thinking becomes the pathway to forming active individuals capable of questioning and transforming acquired knowledge. Not only does it promote a participatory curriculum that transcends mere information accumulation, but it also implements new models of teaching and assessment that favor inclusive and meaningful learning. At its core, it advocates for a change in education, where critical thinking prepares students for a continually evolving world, focusing on knowledge and developing social and ethical competencies. **Keywords:** Critical thinking, education, pedagogy, modernity, and postmodernity.

Fecha de Recepción: 06-11-2024

Fecha de Aceptación: 14-06-2024

Fecha de Publicación: 16-12-2024

Como citar este artículo: Roversi, F. (2024). **Paseo por el pensamiento crítico.** *Metrópolis. Revista de Estudios Globales Universitarios*, 5 (2), pp. 19-36.

¹ Licenciado en Educación Mención Ciencias Pedagógicas (UCAB); Especialista en Gerencia de Recursos Humanos (USM); Especialista en Tecnología, Aprendizaje y Conocimiento (UNIMET); Doctor en Ciencias de la Educación (ULAC); Doctor en Patrimonio Cultural (ULAC); Doctor en Gestión para la Creación Intelectual; con postdoctorado en Filosofía y Ciencias de la Educación (UCV).



Origen

Desde la doxa el pensamiento crítico pudiera significar muchas cosas, pero para el docente es una alternativa a seguir, una oportunidad que se muestra relativamente reciente pero que para entender hay que dirigir la mirada al pasado, no por una falsa vigencia, sino por necesidad de mostrar cómo el abordaje del pensamiento se desliga de la visión tradicional presente en Bacon, Locke, Berkeley y Hume entre otros, quienes mantenían los parámetros ya existentes desde la antigua Grecia. Dicho cambio ocurre en el siglo XVIII con Kant, quien “hará algo diferente, introducirá una noción nueva, la idea de evaluar las condiciones de validez del conocimiento” (Morales, 2014, p. 5). El comparar la filosofía de Kant y la precedente no es algo nuevo, pues Fisher (1883) las distinguía claramente:

La filosofía pre-kantiana, sin pensar realmente en las condiciones del conocimiento, juzgaba sin recelo alguno la existencia de Dios, del mundo y de todas las cosas posibles; por eso era dogmática. En oposición a esta filosofía establece Kant la suya, que es crítica. La dogmática supone lo que debía ser investigado: la posibilidad de conocimiento; la crítica explica esta posibilidad (p. 81).

Agrega además Fisher (1883) que “el punto de vista crítico abarca en sus horizontes al dogmático; domina por lo tanto un campo mayor y se encuentra en un lugar superior” (p. 82). Se observa entonces que la filosofía crítica cambia la perspectiva de la filosofía en cuanto al abordaje del conocimiento, lo que constituye a Kant como un hito que la divide para muchos en antes y después. La propuesta de Kant influirá en el tiempo en múltiples aspectos del saber y el pensar a lo cual no escapa la educación.



Esta comprensión crítica en el pensamiento de Kant analiza como percibimos y entendemos el mundo, señalando que nuestras experiencias son mediadas por estructuras de la mente, estableciendo además una diferencia entre lo que podemos conocer (fenómeno) y lo que trasciende la experiencia (noumeno).

Pensamiento Crítico

El pensamiento crítico refiere a la toma del control del pensamiento por parte de la persona, esto parecería lógico, pero en realidad la mayoría sólo responde bajo los parámetros que se le han inculcado. Al respecto Facione (2007 como aparece en Patiño, 2014) presenta la definición de pensamiento crítico consensada por la Asociación Filosófica Americana:

Entendemos que el pensamiento crítico (pc) es el juicio autorregulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio. El pc es fundamental como instrumento de investigación. Como tal, constituye una fuerza liberadora en la educación y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada uno. Si bien no es sinónimo de buen pensamiento, el pc es un fenómeno humano penetrante, que permite auto rectificar (p. 6).

A la anterior definición puede agregársele las características propuestas por Rolón (2014), quien citando a Paul y Elder (2003) refiere que el pensamiento crítico “es ese modo de pensar en el que se mejora la calidad del pensamiento” (p. 20) y que se caracteriza por:

- Se desarrolla a lo largo de la vida.
- Es un proceso complejo y dinámico.
- Ofrece diversas soluciones.
- Implica juicios e interpretaciones, valorando previamente la información.



Aplica diversos criterios que están en conflicto. • Implica incertidumbre, autocontrol, esfuerzo mental y búsqueda permanente de alternativas (p. 20).

Implementar los principios subyacentes en la concepción de pensamiento crítico y en sus características orienta inequívocamente a un cambio, a la apertura de perspectiva y a un entendimiento más amplio y complejo de la realidad circundante.

Contexto comparativo entre modernidad y postmodernidad

No es posible establecer un punto de partida para el pensamiento crítico en el ámbito educativo, o para cualquier otro, pero es posible identificar un proceso paulatino en la forma de ver el mundo que generó lo que hoy identificamos como pensamiento crítico. Durante la Ilustración, siglo XVIII, se inicia un cuestionamiento de las tradiciones y se enfatiza en la importancia de la razón y la evidencia, esta búsqueda de la verdad de las cosas no se detendrá, el pensamiento humano evoluciona rápidamente y ante las propuestas de Kant él se vuelve indetenible hasta nuestros días. Por ello, se intentan resumir a continuación años de historia, para intentar aportar un contexto que inicia en la modernidad y se proyecta a la postmodernidad:



Tabla 1

criterio	Modernidad	Postmodernidad
Referente	El pensamiento de Kant inicia un nuevo periodo que genera una transición del XVIII al XIX que se refleja en la literatura, el arte y la filosofía que refiere un umbral entre la época moderna y la modernidad, la cual en el más estricto sentido ocurre en el siglo XX (Delius, 2000).	Promueve la aceptación de un estado emocional e intuitivo que está presente en todos los seres humanos, reconociendo la diversidad de pensamientos y la posibilidad de que cada persona vea las cosas de manera diferente. Asimismo, plantea que el caos y los conflictos son condiciones viables de la vida y aboga por la idea de que no existen verdades absolutas en términos de blanco y negro, sino una variedad de grises y matices que reflejan la complejidad de nuestras experiencias.
Concepto	La Modernidad se revela como una determinada forma de conciencia temporal, en la que se recogen las experiencias del progreso, la aceleración, la simultaneidad cronológica de lo simultáneo, la diferencia entre espacio de experiencia y horizonte de expectativa. Al mismo tiempo, y a diferencia del mundo premoderno, se trata de una época que tiene que extraer su normatividad de sí misma, tiene una necesidad de autocercioramiento intrínseco, que no le puede venir dado de fuera de ella. (Habermans, 1989, p. 14).	Giro de la objetividad, racionalidad y cognoscibilidad presentes en la modernidad, añade que nada es ajeno a su proceso ni a su tiempo, por lo que nada es totalmente objetivable, ni se construye en el rechazo de una idea incognoscible. La verdad ya no es real, objetiva y total como plantearon, desde ámbitos diferentes, Heisenberg, Berson, Freud, Srödinger, Levi-strauss, Sausurre, Ortega y Gasset, Nietzsche y otros, por lo que la realidad no es fija, cognoscible y objetivable sino más bien es un constructo por segmentos. (Moyado, 2006, p. 65)
Aspecto resaltante	La racionalidad como opuesto a la religión, es uno de los ejes del pensamiento moderno. La modernidad filosófica situó al sujeto como centro de sus preocupaciones y escindió la realidad en una dimensión mental y otra extra-mental (Marchena, 2011, párr. 1)	A finales del siglo XX, hay una razón para creer que una nueva época filosófica estaba surgiendo con el nuevo siglo, prometiendo ser la época más rica para la comprensión humana. La era posmoderna se ha posicionado para sintetizar a un nivel superior - el nivel de la experiencia, en donde el ser de las cosas y la actividad del conocedor finito se compenetran mutuamente y proveen los materiales desde donde se puede derivar el conocimiento de la naturaleza y el conocimiento de la cultura en su simbiosis total- los logros de los antiguos y de los modernos de una manera que da todo el crédito a las preocupaciones de ambos. [traducción textual] (Deely, 1992, p. 195)



Impulsador(es)

“Marx, Nietzsche y Freud, rompiendo cada uno con sus respectivas tradiciones de pensamiento, han ofrecido los cimientos decisivos de la modernidad” (Delius, 2000, p.90).

- Boudrillard
- Lyotrad
- Derrida

Características generales

- Subjetividad: base de la racionalidad, se vuelve central en el pensamiento moderno. La reflexión individual posibilita la crítica, a través de la estructura de la autorrealización.
- Estados Nación: desde el comienzo de la Edad Moderna empiezan a delimitarse estructuras político-territoriales similares a las que existen actualmente.
- División de poderes: división del poder en tres instituciones diferenciadas, a saber, el poder ejecutivo, legislativo y judicial.
- Descubrimiento de América: es uno de los desencadenantes de la Modernidad, pero también es uno de sus síntomas (desarrollo científico, geográfico, comercio y expansión).
- Sociedad industrial: cambio de una sociedad rural a una sociedad industrial.
- Desarrollo urbano: las ciudades se convierten en centros de producción, pero simultáneamente en los lugares de mayor consumo de bienes, servicios y energía.
- Reforma protestante iniciada en Alemania, en el siglo XVI por Martín Lutero, y la respuesta de la iglesia católica, la contrarreforma
- Rechazo a la tradición: la modernidad se caracteriza por el deseo de una ruptura con lo previo, por la atracción de lo nuevo, las innovaciones y los descubrimientos.
- Burocracia: la administración de los nuevos Estados se realiza a través de la racionalidad, que requiere un gran número personal. De esta manera surge otra nueva clase, llamada burocracia.
- El hombre posmoderno: se define desilusionado, alejado de la ilusión de su progreso, y entregado al consumo instantáneo como búsqueda de placer y satisfacción.
- Vivir el hoy: el principal foco de atención está en el presente, en el hoy, lejos del cultivo personal o cultural.
- La atención en lo efímero: se privilegian las formas por sobre el contenido, el canal del mensaje es más importante que su significado. Aparece la idolatría de las figuras públicas y a los medios de comunicación masiva.
- La religión y la espiritualidad, los valores y prácticas de la religión, la creencia, la fe y la espiritualidad dejan de ser relevantes.
- Se caracteriza por rebelarse contra lo estandarizado y el conformismo. El cuestionamiento es una clave fundamental, que se expresa en los ámbitos histórico, científico, literario, religioso y hasta artístico.
- El lenguaje se define como la clave de la verdad. Se utiliza para modelar el pensamiento, contextualizar la realidad, y se aplica a partir de puntos de vista y no como un medio universal e incuestionable.
- El consumismo el foco del poder se centra en la industria del consumo. Los medios de comunicación y las grandes corporaciones pasan a ser las modificadoras constantes de la economía y del mercado
- La justicia y el ambientalismo aparecen fuertes movimientos de protección del medio ambiente, la concientización por especies y sitios en peligro de extinción, las campañas globales, y la protesta por las injusticias sufridas por los sectores más carenciados
- La liberación personal: En una época notoriamente carente de visión al futuro, el único objetivo personal parece ser la



			liberación ideológica, corporal, comunicacional y existencial.
			<ul style="list-style-type: none"> • Relatividad: todo es relativo, se asume como cierto que cada quien desarrolle su propia realidad. • Subjetividad se enaltece el esfuerzo individual y se reconoce el valor de la subjetividad
Corriente de pensamiento y/o representantes	Idealismo: Kant	Inicios mediados S. XX	Mediados a finales del S. XX
	Materialismo	Heidegger	
	Positivismo: Comte	Vattimo	Estructuralismo
	Pragmatismo	Liotard	
	• Pierce	Mounier	Posestructuralismo
	• James	Pensadores influyentes en el S. XX	• Foucault (Delius, 2000)
	• Dewey (Ferrater, 2004)	Hermenéutica	Modernidad líquida
		• Gadamer	• Bauman
		Positivismo lógico	
		• Wittgenstein	
		Filosofía analítica	En Latinoamérica
		• Froge	• Dussel (postura decolonial)
		Teoría de la Ciencia	
		• Popper (miembro del círculo de Viena) (Delius, 2000)	



Educación
(elementos resaltantes)

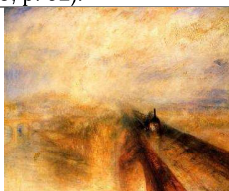
El modelo educativo de la modernidad, basado en la razón como herramienta con la que descubrir la verdad absoluta, ha ido configurando y delimitando los objetivos y contenidos que debían ser transmitidos en la escuela. En estas escuelas, los alumnos tienden a asimilar las verdades y contenidos que les son transmitidas. Dichas verdades, por un lado, en su mayoría resultan no significativas e inservibles para que el alumnado las conecte y le sirvan para interpretar racional y críticamente sus experiencias y realidades cotidianas; y por otro lado, dichas verdades suelen mostrar una visión sesgada y parcial de la realidad, que sin embargo, habitualmente se suele presentar como verdades fundamentales para la vida que no dejan lugar a otros saberes (Esteve y Vera, 2001, como aparece en Ruiz, 2010, p. 183).

J. Dewey (señalamientos) “Alcanzamos así una definición técnica de la educación: es aquella reconstrucción o reorganización de la experiencia que da sentido a la experiencia y que aumenta la capacidad para dirigir el curso de la experiencia subsiguiente” (Dewey, 1995, p. 74). “Pues suponía que el fin de la educación o sea que el objeto y la recompensa del aprender es la capacidad continuada para el desarrollo” (Dewey, 1995, p. 92).

Visión ante las tecnologías

Las instituciones educativas, lejos de competir en la era de las nuevas tecnologías con otros agentes de difusión y propagación de información mucho más potentes, ha de caracterizarse fundamentalmente por ser agentes que ayuden a los educandos a dar sentido, interpretar, contextualizar y criticar dicha información, más que ser primordialmente transmisores de información. Y es que los procesos de transmisión de información por sí mismos no se caracterizan por su componente crítico. En efecto, la esencia del proceso de aprendizaje no radica en la mera transmisión y reproducción de conocimientos estáticos e irrefutables, sino más bien, la capacidad de transitar y traspasar dichos contenidos (confrontarlos, reflexionarlos, aceptarlos, rechazarlos o recrearlos...). (Ruiz, 2010, p. 184).

Ejemplos de
expresión
artística

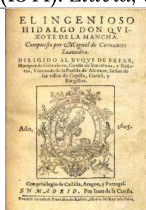


William Turner (1844). *Lluvia, vapor y velocidad*



Andy Warhol (1967). *Marilyn Monroe*

Ejemplo de
obra literaria



Fuente: Roversi (2024)



Teoría crítica de la educación, no es igual a pedagogía crítica

El pensamiento crítico es capaz de cambiar la forma tradicional de conocer y de interactuar con el mundo, afecta evidentemente la educación y plantea posturas muy definidas. Al respecto, surgen en el tiempo y en respuesta al agotamiento de la llamada educación tradicional la teoría crítica de la educación y la pedagogía crítica, a las cuales algunos autores ubican como inspiradas en la Escuela de Frankfurt. Por su postura y “el aporte fundamental a la teoría en general, [que] emerge en medio de una profusa producción intelectual entre los años 30 y 60 del siglo XX, y aun hasta nuestros días, como vertiente estructuralista y post estructuralista” (Merchán, Roversi Mónaco y Domínguez, 2021, p. 90).

Entre los que refieren el impacto de la Escuela de Frankfurt, se encuentra Maestre (2009), quien indica: “La pedagogía crítica extrae la tesis de Adorno, Benjamín y Marcuse acerca de cómo a través de la cultura la conciencia sobre el lenguaje se podría orientar a la humanidad hacia una praxis de la intersubjetividad, mediante una acción pedagógica” (p. 2), que aunque próximas presentan diferencia en su origen. Pero para otros la pedagogía crítica tiene “su principal fundamentación en una lectura de Karl Marx (1818-1883) y de Antonio Gramsci (1891-1937), y su propuesta es mucho más práctica que teórica, a diferencia de la teoría crítica de la educación, cuyo principal objetivo es precisamente teorizar” (Morales, 2014, p. 9).

La importancia de la teoría crítica de la educación y de la pedagogía crítica se desprende de los temas u objetos que abordan o estudian, en el caso de la teoría de crítica de la educación se pueden identificar cinco núcleos de análisis: 1) la educación debe ser llevada a cabo por docentes que asuman



el papel de intelectuales reflexivos, transformadores, y pendientes de los problemas sociales de la Escuela; 2) la desigualdad social, la explotación y la iniquidad, estableciendo una crítica al sistema capitalista y a la función de la institución escolar dentro de este sistema; 3) la democratización de los procesos educativos y de la institución escolar; 4) los procesos de comunicación en la actividad educativa; y 5) el concepto de emancipación (Morales, 2014).

Por su parte la pedagogía crítica centra su acción en el diálogo a favor de que los miembros de la sociedad tomen conciencia de la realidad, enfrenten la opresión y favorecer la libertad de pensamiento y creatividad para la creación de una nueva sociedad sin dominación ni desigualdad (Morales, 2014; Maestre, 2009).

El amplio impacto de la pedagogía crítica puede explicarse por los amplios referentes teóricos que aglutina, al respecto McLaren (1984) y Giroux (1995) (como aparece en Pérez, 2008) señalan que la pedagogía crítica es el claro fruto de la suma, entre otros, de aportes como los estudios de Foucault, Bourdieu, Freire y la influencia de la pedagogía crítica expuesta por Dewey y Kilpatrick. Al respecto Certad (2015) señala que:

El ambiente de aprendizaje es el mismo mundo y las relaciones que en él surgen, en lo que Freire se diferencia con la pedagogía de Neill por ejemplo. Sin embargo, de Freinet retoma la dialéctica teoría-práctica como parte de su experiencia reflexiva, y a su vez la experiencia reflexiva pareciera retomada de Dewey (p. 90)

Es importante comentar que tanto McLaren como Giroux son genuinos representantes de la pedagogía crítica, a quienes se suma Freire desde Latinoamérica, constituyendo en conjunto referentes que demarcan y



orientan la visión educativa de las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI.

En el aula

El pensamiento crítico constituye una perspectiva que, como ya se ha mencionado impacta en la educación, dicho impacto ocurre a todos los niveles y a pesar de encontrar resistencia poco a poco se impone y “le otorga al currículo un rol eminentemente activo y un grado de conflictividad que da un vuelco significativo a su concepción tradicional, (...) lo que implica el paso de una conciencia ingenua a una conciencia crítica” (Paukner, Sanhueza y San Martín, 2012, párr. 3). Pero la implementación de una dinámica basada en el encuentro de saberes no puede implementarse a la ligera y sin considerar el natural proceso de cambio, si es necesario,

La aplicación del pensamiento crítico debe promoverse sesión a sesión, partiendo de preguntas, de diagnósticos previos del estudiantado. (...) No dudo que los estudiantes tengan una posición crítica, pero en lo que a la asignatura corresponde no es suficiente para dar cuenta de procesos mayores (Rol n, 2014)

Puede entonces afirmarse que la inclusión del pensamiento crítico en las aulas favorece el surgir de nuevos individuos, que dejan de ser receptores y se transforman en creadores, cambiando la misión tradicional a una que muestra como “aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual” (Jones e Idol, 1990, como aparece en López, 2012).

Al dejar a un lado los paradigmas tradicionales e imponerse el paradigma crítico, surgen métodos de enseñanza y evaluación que concuerden con



las nuevas actitudes, competencias y desempeño de los estudiantes y docentes. Al respecto López (2012) menciona entre los métodos de enseñanza los siguientes:

- Modelo de evaluación procesual. Mayer y Goodchild (1990) diseñan un modelo de instrucción aplicado al área de la psicología para el ámbito universitario, con posibilidad de adaptarlo a otros campos del conocimiento. Se centra en habilidades específicas de comprensión y evaluación de argumentos.
- Modelos de pensamiento dialógico. Richard Paul propone una estrategia para eliminar los puntos de vista únicos, contrarrestar el prejuicio, la imparcialidad y la irracionalidad.
- Modelo de comunidad de investigación. Para Lipman (1998) el aula es una extensión de la comunidad universal de investigación, por lo que es un propósito idóneo para la producción y reconstrucción social.
- Modelo de la controversia. Otro modelo de enseñanza para el desarrollo del pensamiento crítico es la controversia. Beltrán y Pérez (1996) definen a la controversia como un tipo de conflicto académico. (pp. 53-54)

Respecto a la evaluación, la misma cambia su concepción y como refiere

El estudiante se torna un participante activo en el proceso de aprendizaje, tomando parte tanto en las actividades de instrucciones como de evaluación. El objetivo de esta perspectiva es evaluar tanto el producto como el proceso. Por lo tanto, el contexto se vuelve un



elemento fundamental al construir las evaluaciones (López, 2012, pp. 7-8)

El cambio tanto en la enseñanza como en la evaluación dentro de los procesos académicos reflejan la intención cada vez más creciente de formar estudiantes enfocados en la sociedad y no en el simple manejo o acumulación de contenidos. En este orden Morapen (2014)

Se espera que los sistemas educativos transmitan valores que ayudarán a desarrollar sociedades inclusivas; también deben proporcionar una variedad de experiencias de aprendizaje para competente y activa, y garantizar la calidad y la equidad en los resultados del aprendizaje. Además, los estudiantes necesitan nuevas y complejas competencias, no sólo para liderar económicamente vidas productivas, sino también para vivir juntos en un mundo que cambia rápidamente y ellos mismos (p. 483)

Comentario final

Preguntarse sobre la importancia de la implementación de la teoría crítica de la educación y/o de la pedagogía crítica en el quehacer educativo, o negar que el docente “tiende a desenvolverse dentro de la Didáctica Crítica, porque hace de la reflexión teórica un instrumento de acción” (Rojas, 2009, p. 94), llevando la educación a un hecho social, es equivalente a preguntarse si el oxígeno en el aire es importante.

La búsqueda de alternativas que reconozcan al individuo, la creatividad, el impacto social y la concientización de la realidad, en educación al menos, no es algo nuevo aunque sí indispensable.



Se ha indicado como el pensamiento crítico tiene su origen en Kant, y como en el tiempo las semillas de la escuela de Frankfurt y el Marxismo nutren las concepciones de la teoría crítica de la educación y de la pedagogía crítica, se pudiera ampliar la información sobre Freire como “uno de los principales exponentes de la pedagogía crítica” (Ramírez – López y Loaiza, 2016, p. 41), pero ello sería darle más importancia a un representante que la visión que hoy envuelve y amalgama a docentes en diferentes partes del mundo y que intenta dar un salto hacia adelante. El salto que en su momento inició Kant, que democratizó Dewey y que en Venezuela pasa por la tesis del Humanismo Democrático de Figueroa (Fuenmayor et all, 2009), el salto en el cual nos alejamos de un modelo educativo normado por otros y caemos en un modelo hecho a favor de nosotros, que responde en lo educativo a un relativismo social absoluto, que se ubica dentro de la visión postmoderna (Roversi Mónaco, 2022).

Referencias

- Certad, P. (enero, 2015). Tendencias pedagógicas y didácticas: 4 visiones en 4 tiempos. *Almanaque*. Año 4 (7), pp. 73-92.
<https://www.unimet.edu.ve/wp-content/uploads/2023/12/Almanaque-7.pdf>
- Deely, J. (1992). Philosophy and Experience. *American Catholic Philosophical Quarterly*. Vol. LXVI pp. 299-319.
https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=acpq&id=acpq_1992_0066_0003_0299_0319
- Del Rio J., R (agosto, 2015). Modelo de evaluación y diseño de test de pensamiento crítico en el dominio de lenguaje y comunicación para educación primaria. [Tesis de Maestría presentada Pontificia



Universidad Católica de Chile].

<https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/15616/000659292.pdf?sequence=1>

Delius, C.; Gatzemeier, M.; Sertcan, D.; Wünscher, K. (2000). *Historia de la filosofía*. Alemania: Könnemann

Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid, España: Ediciones Morata

Ferrater, M. (2004) *Diccionario de Filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona España

Fisher, K. (1883). De la vida de Kant y de la historia de los orígenes de la filosofía crítica. En *obras de Kant, Crítica de la razón pura*. Colección de filósofos modernos. Madrid: Gaspar, Editores. [Versión digital].
<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000240057&page=1>

Fuenmayor, E., López, D., Oberto, A., Quevedo, M., Piña, R., Talavera, M. (2009) Descripción de las Ideas Pedagógicas de Luis Beltrán Prieto Figueroa. *ORBIS* 13 (5) pp. 73-85.
<http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/13/Art6.pdf>

Haberman, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. [Versión en línea].
<http://exordio.qfb.umich.mx/archivos%20pdf%20de%20trabajo%20umsnh/libros/7205734-Habermas-Jurgen-El-Discurso-Filosofico-de-La-Modern-Id-Ad.pdf>

López A., G (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, Año XXXVII Enero/Diciembre Número 22, pp. 41-60.
http://educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf

Maestre, A. (2009). Reflexión sobre la pedagogía crítica. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, (14), 1-16. <http://www.csi->



csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/ANA%20BELEN_MAESTRE_2.pdf

Marchena, L. (2001). Modernidad filosófica y libertad en Marx. *Marxismo crítico*. <https://marxismocritico.com/2011/11/12/modernidad-filosofica-y-libertad-en-marx/>

Merchán Mora , G. A., Roversi Mónaco Trujillo, F. J., & Domínguez Benítez, R. A. (2021). Elementos Fundantes para una Teoría del Conocimiento en la Transformación del Ethos Educativo. *Metrópolis | Revista De Estudios Universitarios Globales*, 2(1), 92-108. <https://metropolis.metrouni.us/index.php/metropolis/article/view/65>

Morales Z., L. (2014, 30 de mayo). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *Actividades Investigativas en Educación*. Vol. 14 (2). <http://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v14n2/a20v14n2.pdf>

Morapen, P. (2014). Learning and competences for the 21st century. *Prospects*, (44), pp. 483-486. DOI 10.1007/s11125-014-9333-y

Moyado F., S. (2006). *La importancia de la gestión del conocimiento en el servicio civil de carrera de la cámara de senadores para el aprendizaje organizacional*. [Tesis doctoral en línea]. <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2010/smf/Modernidad%20y%20Posmodernidad.htm>

Patiño D., H. (2014). El pensamiento crítico como tarea central de la educación humana. *DIDAC*, 64, 3 - 9. http://revistas.iberomexico.mx/didac/uploads/volumenes/18/pdf/Didac_64.pdf

Paukner N., F., Sanhueza H., S., San Martín R., V. H. (2012). Evaluación de la práctica docente en la Reforma Educacional Chilena. *Educación y*



Educadores. Vol. 15 (3), 345-362:

<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1865/2950>

Pérez V., J. (2008). Una aproximación al estudio de la pedagogía crítica.

Educare. Vol. 12 (2), Mayo - Agosto. [Versión digital]:

<file:///C:/Users/clave%20de%20fa/Downloads/70-238-1-PB.pdf>

Ramírez-López, C. y Loaiza, Y. (2016). Educación y género en el horizonte del reconocimiento recíproco: lectura obligada desde la pedagogía crítica de Paulo Freire. En C. A. Ramírez - López (Ed.), *Pedagogía crítica latinoamericana y género* (pp. 29 - 66). Colombia: Siglo del Hombre, editores.

Rojas O., A. (2009). La Didáctica Crítica, crítica la crítica educación bancaria. *Integra Educativa* Vol. II No. 1, pp. 93-108 [versión digital].

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432009000100006

Rolón G., N. (2014). Pensamiento crítico y docencia. Breves reflexiones de su aporte y riqueza. *DIDAC*, 64, 3 - 9.

http://revistas.iberomex.mx/didac/uploads/volumenes/18/pdf/Didac_64.pdf

Roversi Mónico Trujillo, F. J. (2022). Teoría de la Acción Humana para el mejoramiento del desempeño docente. *Opción*, 38 (97), 102-132.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.7486119>

Ruiz R., C. (2010). La educación en la sociedad postmoderna: desafíos y oportunidades. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 21, N° 1, pp. 173-188. [versión digital].

<http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED1010120173A/15238>



